Asuntos acumulados 141/81 a 143/81

Gerrit Holdijk y otros

(Petición de decisión prejudicial
planteada por el Kantongerecht te Apeldoorn)

«Medidas de efecto equivalente –
Protección de los animales de engorde»

Sumario de la sentencia

1. *Cuestiones prejudiciales – Sometimiento al Tribunal de Justicia – Obligación del órgano jurisdiccional nacional de facilitar una información suficientemente completa – Límites (Tratado CEE, art. 177)*
 2. *Cuestiones prejudiciales – Competencia del Tribunal de Justicia – Límites (Tratado CEE, art. 177)*
 3. *Libre circulación de mercancías – Restricciones cuantitativas a la exportación – Medidas de efecto equivalente – Normas nacionales mínimas sobre las celdas para terneros de engorde – Procedencia (Tratado CEE, art. 34)*
 4. *Agricultura – Organización común de mercados – Discriminación entre productores o consumidores – Prohibición – Ambito de aplicación – Condiciones de producción definidas por normativas nacionales de carácter general que persiguen objetivos distintos de los de la organización común – Condiciones no comprendidas en la prohibición (Tratado CEE, art. 40, ap. 3)*
 5. *Libre circulación de mercancías – Agricultura – Organización común de mercados – Normas nacionales mínimas sobre las celdas para terneros de engorde – Procedencia*
1. Las informaciones facilitadas en las resoluciones de remisión prejudicial no sólo sirven para permitir al Tribunal de Justicia dar respuestas útiles, sino tam-

bién para ofrecer a los Gobiernos de los Estados miembros y a las demás partes interesadas la posibilidad de presentar observaciones de conformidad con el artículo 20 del Estatuto del Tribunal de Justicia.

Desde el momento en que la resolución de remisión, pese a no exponer los fundamentos de Derecho de la cuestión prejudicial con la claridad propugnada a efectos de la aplicación del artículo 177 del Tratado, permite apreciar que las dudas del órgano jurisdiccional nacional se refieren a la conformidad con el Derecho comunitario de una condición impuesta por una normativa nacional a la producción animal sujeta a una organización común de mercado, no puede considerarse —habida cuenta de la posibilidad de completar las observaciones escritas durante la fase oral del procedimiento— que el contenido de dicha resolución, aunque sea muy sucinto, haya privado a los Estados miembros de la posibilidad de presentar observaciones útiles en relación con la respuesta que debe darse a la cuestión prejudicial.

2. No corresponde al Tribunal de Justicia pronunciarse, en el marco de un procedimiento con arreglo al artículo 177 del Tratado, sobre la compatibilidad de las normas nacionales, actuales o previstas, con el Derecho comunitario, sino sólo sobre la interpretación y validez de este último.
3. El artículo 34 del Tratado se refiere a las medidas nacionales que tienen por objeto o por efecto restringir de manera específica los flujos de exportación, estable-

ciendo así una diferencia de trato entre el comercio interior de un Estado miembro y su comercio de exportación, de modo que se otorgue una ventaja especial a la producción nacional o al mercado interior del Estado interesado.

No es eso lo que sucede en el caso de una disposición que establece normas mínimas sobre las celdas para terneros de engorde, sin hacer ninguna distinción en función de que los animales o su carne estén destinados al mercado nacional o a la exportación.

4. La creación de una organización común de mercado con arreglo al artículo 40 del Tratado no surte el efecto de excluir a los productores agrícolas de toda normativa nacional que persiga objetivos distintos de los de la organización común pero que, por afectar a las condiciones de producción, pueda incidir en el volumen o los costes de la producción nacional y, por ende, en el funcionamiento del mercado común en el sector interesado. La prohibición de toda discriminación entre los productores de la Comunidad, establecida en el apartado 3 del artículo 40, se refiere a los objetivos perseguidos por la organización común y no a las diferentes condiciones de producción que se desprendan de las normativas nacionales de carácter general que persigan otros objetivos.
5. En el estado actual del Derecho comunitario, las normas generales en materia de libre circulación de mercancías y de las organizaciones comunes de mercado en el sector agrícola no se oponen a que un Estado miembro mantenga o introduzca,

HOLDIJK

para proteger a los animales, disposiciones unilaterales relativas a las normas que deben respetarse en el acondicionamiento de celdas para terneros de engor-

de, siempre que se apliquen indistintamente a los terneros destinados al mercado nacional y a los destinados a la exportación.